

LA CRUZ ROJA

El banquete de anoche a su Presidente

Anoche a las nueve tuvo lugar en el restaurant del Casino, el banquete con que la Junta provincial de la Cruz Roja y los miembros pertenecientes a dicha institución, obsequiaron a su presidente D. Antonio Martínez Torrejón, con motivo de la gran placa de Honor y Mérito que se le ha otorgado por sus meritosísimos servicios en la digna presidencia que ocupa.

A dicha hora y con la más íntima familiaridad, se sentaron a la mesa numerosos amigos del festejado, ocupando el Sr. Torrejón el puesto de honor.

Las mesas, artísticamente adornadas, ofrecían hermosísimo aspecto y con esto queda patentizado una vez más el gusto del repostero de este Casino, Pepe Orozco.

Dió comienzo el acto, con la fraternidad y la armonía de verdaderos amigos que se reúnen a impulsos de una misma finalidad y de una misma inspiración.

Entre el elogio y la frase agasajadora sinceramente sentida de los comensales hacia el festejado, se deslizaba la conversación amena salpicada de notas humorísticas y chispearas.

El menú fué selecto y puede juzgarse por los siguientes manjares que se sirvieron hábilmente condimentados.

- Entremeses variados
- Puré de guisantes
- Fritura mixta
- Rosbif a la financier
- Pescado salsa tártara
- Guisantes a la inglesa
- Dindes roties
- Quesitos he ados
- Pastas
- Frutas
- VINOS
- Blanco y tinto
- Champagne y café

A la hora del «champagne» y cuando el dorado vino se desbordaba de las copas en copos de espuma, inició los brindis D. Trino Esplá, cuarto vicepresidente de la Cruz Roja.

Dijo el Sr. Esplá con la copa levada, que invitado por el Sr. Santandreu se veía sorprendido y obligado a hacer uso de la palabra y por ello pedía a sus compañeros tuvieran indulgencia con su oratoria.

Explicó el motivo del banquete y dijo que al otorgársele la gran placa de Honor y Mérito a su digno presidente, por iniciativa de su querido compañero Sr. Santandreu acordó la Junta directiva de esta comisión provincial de la Cruz Roja regalarle las insignias de tan merecida condecoración.

Dijo, que el acuerdo estaba cumplido y que solemnemente le entregaba el presente, no por modesto, menos expresivo del afecto que sentían por su presidente.

Elogió la gestión variuosísima del señor Torrejón en la presidencia de la Cruz Roja, diciendo que en este cargo cuando llegue el momento de tenerlo que ocupar otro no van a encontrarlo, tales son las bondades que atesora el Sr. Torrejón, tales sus iniciativas y tales las atenciones que con los miembros de la Directiva observa cuando les llama a su hospitalaria morada para celebrar reunión.

Un presidente así, dice, es de un mérito inapreciable; por eso le quiere y por eso le ha otorgado la placa, la Asamblea Suprema de la Cruz Roja, porque se la merece.

Terminó el Sr. Esplá su breve pero expresivo brindis, dirigiendo un saludo a todos y deseando muchas prosperidades a la Cruz Roja.

Muchos aplausos. El Sr. Esplá hizo entrega a D. Antonio Martínez Torrejón de un precioso estuche, conteniendo la gran placa de referencia.

Las insignias están primorosamente fabricadas en oro con repujados y esmaltes.

Al Sr. Esplá, siguió en el uso de la palabra el primer vicepresidente de la Cruz Roja y dignísimo director de esta administración de Correos, D. José Santandreu.

No debía hablar, dice, pero si que hablo a pesar de la afonía, y hablo porque no quiero que quede en pie la afirmación que ha hecho mi buen amigo Esplá a decir que la iniciativa de regalar a nuestro presidente las insignias de la gran placa partió de mí; fué de la Junta, fué por iniciativa de todos y todos debemos participar de la satisfacción de ser los iniciadores.

Dijo el Sr. Santandreu, que se congratulaba muy mucho de ver cerca de él, amigos cariñosos que participaban y fraternizaban aquel acto de la Cruz Roja hacia su presidente, celebrando que estos amigos cariñosos pertenecían también a esta benemérita institución.

Tuvo frases de elogio para su presidente, felicitándole por el solemne acto que se celebraba en su honor.

Aludido nuestro director D. Eustaquio Tomasetti por el Sr. Santandreu, hizo uso de la palabra, congratulándose, en primer lugar, de que en aquel momento solemne en el que se festejaba al presidente de la Cruz Roja, se honraba perteneciendo a tan benéfica y caritativa institución.

El y con él los dignos compañeros que también se honraban asistiendo al homenaje que tan merecidamente se estaba celebrando en honor del Sr. Torrejón, eran modestos elementos que desde aquel instante entraban a formar en la comisión provincial de la Cruz Roja.

Nosotros, dijo, veníamos aquí como íntimos del festejado; ahora venimos como amigos y como compañeros en esa magnánima institución que con tanto talento y mejor acierto preside.

Nuestra actitud sometiéndonos a la presidencia de un amigo tan bueno, creo que ha de ser el mejor homenaje que le pudiéramos tributar y el que mejor perpetue el acto de esta noche.

Seguidamente hace uso de la palabra el Sr. Torrejón.

Dijo: Que al tener noticia de la celebración de este acto, sintió alegría y desaliento; alegría, porque siendo propio de la condición humana sentirse halagado por los actos que en honor de uno se hacen, habíase sentido orgulloso de verse equiparado a tantos hombres ilustres a quienes se obsequiaba; y desaliento, porque al mirarse en el espejo de su alma, al examinar su conciencia y comprender que estaba muy lejos de merecer tal distinción, sentía no ser digno de ella y por lo tanto empequeñecer tan cariñosa idea. (pues no a otra cosa respondía sino al afecto de verdaderos y buenos amigos), con la falta de méritos que lo justificasen.

Que la placa de Honor y Mérito que la Asamblea Suprema se había dignado concederle, era más bien otorgada a sus compañeros de Comisión Provincial que a él, pues había sido por bondad y cariñosa solicitud de ellos pedida para premiar méritos más suyos que de él, pues gracias a su desinteresada y constante ayuda, debido a



El Presidente de la Cruz Roja de Alicante, D. Antonio Martínez Torrejón, que fué obsequiado anoche con un banquete

sus acertados consejos podía cumplir con su deber y dirigir los destinos de la Benemérita y nunca bastante ponderada Cruz Roja en Alicante.

Que la placa que se lleva sobre el corazón, quedaría prendida como imperecedero recuerdo en el suyo, pues veía unidos en ella el afecto que tenía a la gran institución que representaba y el cariño que sentía por los buenísimos y queridos compañeros que la habían pedido para él.

Dedicó un sentido recuerdo al presidente anterior Sr. Elizacin, cuyas huellas, dijo, había seguido, recabando para aquel toda la gloria, pues, trazado ya el camino, con tanto trabajo y constancia, no tenía él más que continuarlo.

Respondiendo a lo que había dicho el señor Esplá, dijo que todo cuanto hiciera por sus compañeros de Comisión provincial le parecía muy poco, pues muchísimo más merecían por su solicitud, actividad y acierto, que había él de tomar siempre y tomaba como ejemplo para cumplir con su deber.

Terminó dando gracias a cuantos con su presencia le habían honrado en aquel acto, a los que habiéndole obsequiado con las insignias de la Gran Placa de Honor y Mérito, a los que no pudiendo personalmente asistir le habían manifestado su adhesión y saludo, a todos sus compañeros, los socios de la Cruz Roja Española, Institución verdaderamente sublime por sus fines; por sus actos y por el respeto y entusiasmo que merecía al mundo entero.

Al terminar, fué muy aplaudido y felicitado por todos.

El poeta y periodista murciano don Antonio Sánchez Rabadán, que entró en el salón al final de la comida, leyó las siguientes cuartillas dedicadas al Sr. Torrejón:

«Deseando adherirme al justo homenaje que sus amigos y admiradores le tributan, no he encontrado cosa mejor que ofrecer a usted que esta insulsa poesía que refleja lo más característico y típico de mi querida patria chica; en ella no habrá color ni cadencia, pero si hay lo que más en estima tenemos los verdaderos amantes de nuestro terruño: ese lenguaje netamente murciano que nos trae a la imaginación el recuerdo de nuestros mayores.

Por ser el estilo de estos versos una de las cosas que más estimamos los murcianos, se la ofrezco en este acto.

Acepte este justo homenaje que le tributa un admirador y espero que su benevolencia y la de los asistentes a este acto, sabrá suplir la falta de mérito de este mi humilde trabajo.

POESIA FESTIVA

en honor del notable criminalista y digno presidente de esta sección departamental de la Cruz Roja Española, don Antonio Martínez Torrejón.

Juentsanta, saca la armilla,
el refajo, el delantal,
los zapatos y tuiquios
los trapos de cristianar,
de los días de junción,
que tengo e felicitar
a mi abogado Torrejón
que me sacó en libertad
y que según dicen, ahora
lan da una placa esmaltá
por toas las cosas ca hecho
con esa... «cruz colorá»;

por que si como hombre es güeno,
como letrao, lo es mar...
Había que verlo el día
que me sacó en libertad,
diciéndole a los jurados:
ese hombre no es criminal,
mirad que cara de imbécil
pone, cuando le obligais hablar;
ese hombre no es ningún pillo,
ese hombre, es un animal.

Chica, con qué desparpajo
que le hablaba al tribunal;
y es que, juera de pasión,
tié mucho ense er zagal,
y no hay quien le eche la pata
en toa la cristiandá,
pa eso de sacar lo suyo
y hacer lo que es rigular.

Como que icen que nació,
con una crus en metá
del guajerro, un Viernes Santo
cantando y pidiendo pan,
y reventan lo a sus paeres,
al cura y al sacristán,
con el temple que tocaba
la boquiquia der zagal.

Es mucho hombre pa un avio,
y lo tié tó en su lugar;
cualquiera lo arreprieta
ni lo arrego nella en ná.
Mía si es güeno, que el Obispo,
ha sortao una partoral,
can leío en una misa,
de esas de tres en rilá
dende lo arto el tambalillo
de la mesma cratedal,

dando, sigún, de indurgencias
catorce oenas u más,
a to el que vaya esta noche
al banquete que le dan.
Me la icho Cobeton
ca llegao de la zudía.
Er gobernaor, que tié
la vara mu enderezá
y es un tío echao pa alante
que no quí quearse atrás,
ha dao también su soflama,

a lo mesmo encaminá,
murtndo a los que se queen
en dos pesetas doblás,
pagaeras a los ceviles,
esos que dan las guantás
cuasi debarde al más hombre.
Con que aparejate llá,
ta mientras que yo engancho
la torá y el cardenal.
Apriete bien la cincha
si no tan desagerá
como esas churruñiquias
que salen engarrotas,
to aquello que sea bastante
pa que se pua devitar,
que te se note, lo gorda
que ta puesto el agua e Sax
y halla dimpues que traerte
en la sarria estroceá.

Juera un destravío grande
por mor de una conviá,
que tu novio, que lo tie
to listo pa Navía,
al remate se queara
con la gana arrebullá,
la sementera perdía,
y el arma apenalzá.

Antonio Sánchez Rabadán.

Alicante 4 Junio 1912.

En resumen, la fiesta resultó brillantísima terminando cerca de las doce.

Por acuerdo de los comensales, las flores que adornaban la mesa en artístico canastillo, fueron enviadas a la distinguida y bella esposa del señor Torrejón.

Este fué acompañado hasta su domicilio por todos los asistentes al acto.

PÁGINAS HISTÓRICAS LOCALES

Epidemias en Alicante

(Continuación)

AÑO 1648

Otra epidemia, mucho más devastadora que la anterior, diezma considerablemente a los habitantes de esta ciudad en 1648.

Desde el año anterior ardía con gran intensidad la peste bubónica en Andalucía y en el Norte Africa, la que no tardó en propagarse rápidamente por todo el Reino de Valencia, y por

consiguiente, en Alicante al año siguiente.

Antes de entrar de lleno a recordar las consecuencias horriblemente desastrosas que causó en nuestra ciudad esta epidemia, creemos conveniente el dedicar algunas líneas a relatar como fué importada en este Reino de Valencia.

A mediados de Octubre de 1647, arribaba a la villa de Calpe una saetía procedente de Argel, conduciendo 114 cautivos redimidos por la redención de la Corona de Aragón, y con ellos muchas y variadas materias contumaces.

Noticiosos los Jurados de la ciudad del Turia de que a la salida de dicha nave, se padecían en tierras argelinas unas calenturas malignas con explosión simultánea de bubones, carbunculos y otros accidentes pestilentes, acordaron, antes de conceder o negar el permiso para el desembarco de viajeros y mercancías, consultar el caso que tanta importancia entrañaba, ya para la salud, ya también para el comercio, con los entonces distinguidos médicos Melchor de Villena, Vicente Melchor Gil y Francisco Segura La fuente.

Los Jurados, una vez ante la presencia de los citados facultativos, expresáronse de este modo:

«Los que, como nosotros, estamos al frente de la gobernación y regimiento del pueblo, por su salud debemos velar y velamos, exigiendo de vuestro leal saber y entender, nos dicitis la conducta que la ciudad debe observar en tan difícil y transcendental suceso.»

En contestación a esta interesante pregunta, después de una detenida deliberación, los tres precitados médicos contestaron lo siguiente:

«Opinamos, que entraña gravísimo daño la estancia de esa saetía en nuestra vecindad marítima, y si la libre plática y contratación de nosotros quieren conseguir, sepan los Jurados y hasta el mismo virey, que antes sujetarse deben al más completo aislamiento del mundo exterior, obligándoles desde luego a la cremación de las ropas, no solo de los cautivos, si que también de los tripulantes y hasta de los mismos monjes redentores. Entiéndase que en evitación de ese mal que a nuestras costas se avecina, importa muy mucho que se les obligue a la acción sanatoria de los baños de aseo y limpieza, a la depilación de todas las partes pelosas de su cuerpo, y por fin, baldear, pintar y orear el barco, en cuyo seno anidarse pueden los gérmenes de aquella pestilente localidad.»

Aceptadas por los Jurados las medidas de previsión que aconsejaban los médicos y cumplida la cuarentena impuesta al buque, desembarcaron los viajeros y mercancías que éste llevaba. A los pocos días notóse que los casos de peste bubónica aumentaban, en tales proporciones, que con los comienzos de Diciembre eran tantas las víctimas que causaba dicha enfermedad, que no podían en la capital del reino enterrarse los cadáveres a brazos de sepultureros.

Tan pronto como los individuos que componían el Concejo de la ciudad de Alicante, que lo eran en 1647 el justicia, Tomás Pina, y los jurados, Bernardo Mingot, Pedro Juan de Pedro, Pedro Jerónimo Marco y Jaime Ben-dicho, tuvieron noticia de los estragos que la enfermedad de que nos ocupa, causaba en la ciudad de Valencia y en algunos pueblos que hoy pertenecen a nuestra provincia, tomaron las medidas convenientes, a fin de prevenir el peligro que a Alicante amenazaba.

Al efecto, establecieron una guardia permanente de dos jurados para que asistieran y guardaran las puer-

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Alicante, un mes Pesetas 1.25
Fuera, trimestre 4.50
Extranjero, idem 10.50
Número suelto 0.25

Sr. D. Vicente García Guillén
Abogado

ORIHUELA

3.ª plaza
re-

Administración y Talleres: Alfonso el Sabio, 34 y 14

LA LUCENTINA

GRAN ALMACEN DE CALZADO

ASCENSION ARACIL

Grandes existencias en calzados de las acreditadas fábricas de Palma de Mallorca, Barcelona, Valencia, Bilbao y Elda.—Solidez, elegancia y economía.—Precios sin competencia é increíbles desde 0'25 el par hasta 25 pesetas. Queremos la venta exclusiva con pequeñas utilidades. En la mucha venta está la ganancia.

¡OJO! NO EQUIVOCARSE. — YA LA CONOCERIS BASTANTE

LA LUCENTINA

CALZADO MALLORQUÍN

Visitar el almacén. Está todo en los escaparates y á la vista del público
Calzado á la medida á igual precio que de fábrica
Plaza de sabel II, 27 y Sagasta 17. — ALICANTE

Esta importante casa, para dar mayor comodidad á toda su numerosa clientela, ha establecido una sucursal en las calles de Muñoz, número 7, y Angeles, número 16. (Frente á San Nicolás.)

ENTRADA LIBRE **NO CONFUNDIRSE**

Cemento portland artificial Asland

Uniformidad y constancia en la composición

Hornos giratorios

:: automáticos ::

que aseguran la constante igualdad en el producto

Autorizado su empleo en las obras del Estado

Producción anual: 90.000 toneladas

Suministros importantes en esta región: Obras de los puertos de Valencia, Castellón, Sagunto, Vinaroz, Cartagena. Pantanos de Buseo en Valencia, de María Cristina en Castellón, de Alfonso XIII y Talave en Murcia. Canales del Reguerón, del Ebro en Tortosa, y de la Huerta de Alicante. Obras del ferrocarril de Alicante á Denia.

Precios en competencia con las mejores marcas extranjeras
Para los grandes consumidores precios especiales

DEPOSITO PARA LA VENTA **Francisco Jaén** Calatrava, núm. 13 ALICANTE

tas de la ciudad; arbitraron recursos para socorrer las necesidades públicas, y establecieron un Lazareto u Hospital para los invadidos, en la plaza del Babel.

Pero todo fué en vano. En los últimos días de Diciembre del ya citado año 1647, se presentaron algunos casos de Peste en la calle de los Porcheus (hoy de León) y en la de Alia ga, que el Concejo trató de ocultar, creyendo que el mal quedaría localizado allí, siendo la primera víctima de esta enfermedad, enterrada en la Iglesia de spn Nicolás, Juana Ana Gosálbez, esposa de Nicolás Llobregat.

La cruel enfermedad siguió propagándose a las familias más principales de Alicante, cuando la alarma entre el vecindario, y en Enero del año siguiente, 1648, se declaró oficialmente la existencia del mal en esta ciudad.

La clase más acomodada construyó un caserío de madera flotante en el Arrabal-Roig, el contagio se propagó, sin embargo, a aquel refugio, que creyeron al pronto saludable, y toda la población sin distinción de clases, experimentó los fuertes efectos de la calamidad que, como queda dicho, empezó en Enero y concluyó en Agosto del año indicado

El número de enfermos en las casas, en el hospital de San Juan Bautista y en el Lazareto, era muy considerable y para enterrar los muchos cadáveres que diariamente habían, se destinó uno de los banales, situados al Oeste del Castillo de Santa Bárbara, a espaldas del edificio que posteriormente se construyó para Casa de Misericordia, pues las circunstancias impedían hacerlo en las iglesias, como de ordinario.

No nos ha sido posible saber el número de víctimas que causó la peste en Alicante, ni lo dice ninguno de los que de esta epidemia se han ocupado;

pero el padre Gavaldá, testigo presencial de los estragos que la misma causó en Valencia, consigna que en la citada población murieron 17 789 personas, las que unidas a las que dejaron de existir por la misma causa en el resto de este Reino, ascienden a la enorme cifra de treinta mil.

La nota oficial de las víctimas que causó la enfermedad de que tratamos en la vecina entonces villa de Elche, arroja el número de 940; suponemos que en Alicante sería mucho mayor el número de vidas que arrebató la misma epidemia.

Además de la ciudad de Alicante, la terrible plaga hizo estragos en Monforte, Benferri, Rafal, Elche, Crevillente, Aspe, Muchamiel, San Juan, Catral, Cox, Orihuela, Callosa de Segura y Almoradí, pueblos todos que hoy pertenecen a nuestra provincia.

Un distinguido escritor alicantino, cronista que fué de Castellón de la Plana, D. Juan A. Bañas, se ocupa extensamente de los estragos que causó esta epidemia en aquella población, y de su trabajo entresacamos los siguientes curiosos apuntes, los que pueden ilustrar mucho al lector sobre el asunto de que tratamos:

«La enfermedad que se padecía,—dice el Sr. Balbas—era la peste bubónica de Levante; la misma de Milan de 1630, que tan brillantemente describe Monzoni en su «Y Promessi Sposi», y que aniquiló casi todas las poblaciones de Italia; la misma de Londres de 1665, en la que murieron más de cien mil personas; la misma que diezmo varias poblaciones de Francia, (en Rouen hubo en 1637 once mil muertos, se reprodujo después; y en Octubre de 1649 habían 472 casas meremadas, o sea con enfermos en las mismas; la misma, en fin, que desoló toda la Europa por aquellos años.

Los síntomas que caracterizaban la

enfermedad, eran: calentura fuerte; espasmos, palpitaciones, letargo, delirio, con bubones en las ingles, debajo de los brazos y a veces detrás de las orejas y manchas lívidas en la piel. Las muertes eran, por lo común, rápidas y violentas, y no pocas veces, repentina.

El sacerdote padre Gavaldá ya citado—dice que en Valencia muchos morían, «más o menos de su descon suelo, que a las del bribón». Y muchos morían de sed, pues a los pobres en fermos se les privaba del agua, por creerla muy dañosa, y abrasados por la sed devoradora que les producía la fiebre, se escapaban de la cama en busca del anhelado líquido.»

Muchos eran los preservativos que se usaban para evitar el contagio. Unos llevaban un emplastro de arsénico en el pecho; otros bebían agua de ruda; otros olian continuamente boyas de enebro mezcladas con hierbas aromáticas; pero el medicamento más empleado, tanto como preservativo, como curativo, era la triaca magna, medicamento que llegó a concluirse en todos los pueblos de este reino, y el que se tuvo que pedir a Zaragoza.

Era muy común en toda Europa visitar los médicos a los apesados con el siguiente traje: Traje de bocaram, guante de lo mismo y la cara cubierta con un antifaz que llevaba una enorme nariz de cuervo llena de perfumes desinfectantes.

En Valencia y en Castellón de la Plana los que asistían a los enfermos llevaban una túnica de bocaci (tela de hilo engomado)

También se hicieron sotanas de bocaram a los religiosos que administraban los sacramentos a los enfermos. Las confesiones las soían hacer poniendo una antorcha encendida entre el apesado y el confesor, volviendo éste la cabeza, pues se decía que el contagio se comunicaba por medio de la respiración. Para dar la Extremaunción, se valían de una vasilla de plata, llevando siempre delante, al entrar en las habitaciones donde había enfermos o en las salas del Hospital, un criado con una sartén llena de fuego, en donde se quemaba espliego e incienso.

Por el daño que pudiesen causar los perros y los gatos, yendo de una casa a otra, llevando el contagio, se ordenó que los dueños de estos animales los tuvieran encerrados y atados, y que todo vecino se hallaba obligado a matar a los que encontrasen sueltos por las calles».

Francisco Montero Pérez.

(Continuará)

Enfermedad, eran: calentura fuerte; espasmos, palpitaciones, letargo, delirio, con bubones en las ingles, debajo de los brazos y a veces detrás de las orejas y manchas lívidas en la piel. Las muertes eran, por lo común, rápidas y violentas, y no pocas veces, repentina.

El sacerdote padre Gavaldá ya citado—dice que en Valencia muchos morían, «más o menos de su descon suelo, que a las del bribón». Y muchos morían de sed, pues a los pobres en fermos se les privaba del agua, por creerla muy dañosa, y abrasados por la sed devoradora que les producía la fiebre, se escapaban de la cama en busca del anhelado líquido.»

Muchos eran los preservativos que se usaban para evitar el contagio. Unos llevaban un emplastro de arsénico en el pecho; otros bebían agua de ruda; otros olian continuamente boyas de enebro mezcladas con hierbas aromáticas; pero el medicamento más empleado, tanto como preservativo, como curativo, era la triaca magna, medicamento que llegó a concluirse en todos los pueblos de este reino, y el que se tuvo que pedir a Zaragoza.

Era muy común en toda Europa visitar los médicos a los apesados con el siguiente traje: Traje de bocaram, guante de lo mismo y la cara cubierta con un antifaz que llevaba una enorme nariz de cuervo llena de perfumes desinfectantes.

En Valencia y en Castellón de la Plana los que asistían a los enfermos llevaban una túnica de bocaci (tela de hilo engomado)

También se hicieron sotanas de bocaram a los religiosos que administraban los sacramentos a los enfermos. Las confesiones las soían hacer poniendo una antorcha encendida entre el apesado y el confesor, volviendo éste la cabeza, pues se decía que el contagio se comunicaba por medio de la respiración. Para dar la Extremaunción, se valían de una vasilla de plata, llevando siempre delante, al entrar en las habitaciones donde había enfermos o en las salas del Hospital, un criado con una sartén llena de fuego, en donde se quemaba espliego e incienso.

Por el daño que pudiesen causar los perros y los gatos, yendo de una casa a otra, llevando el contagio, se ordenó que los dueños de estos animales los tuvieran encerrados y atados, y que todo vecino se hallaba obligado a matar a los que encontrasen sueltos por las calles».

Francisco Montero Pérez.

(Continuará)

Enfermedad, eran: calentura fuerte; espasmos, palpitaciones, letargo, delirio, con bubones en las ingles, debajo de los brazos y a veces detrás de las orejas y manchas lívidas en la piel. Las muertes eran, por lo común, rápidas y violentas, y no pocas veces, repentina.

El sacerdote padre Gavaldá ya citado—dice que en Valencia muchos morían, «más o menos de su descon suelo, que a las del bribón». Y muchos morían de sed, pues a los pobres en fermos se les privaba del agua, por creerla muy dañosa, y abrasados por la sed devoradora que les producía la fiebre, se escapaban de la cama en busca del anhelado líquido.»

Muchos eran los preservativos que se usaban para evitar el contagio. Unos llevaban un emplastro de arsénico en el pecho; otros bebían agua de ruda; otros olian continuamente boyas de enebro mezcladas con hierbas aromáticas; pero el medicamento más empleado, tanto como preservativo, como curativo, era la triaca magna, medicamento que llegó a concluirse en todos los pueblos de este reino, y el que se tuvo que pedir a Zaragoza.

Era muy común en toda Europa visitar los médicos a los apesados con el siguiente traje: Traje de bocaram, guante de lo mismo y la cara cubierta con un antifaz que llevaba una enorme nariz de cuervo llena de perfumes desinfectantes.

En Valencia y en Castellón de la Plana los que asistían a los enfermos llevaban una túnica de bocaci (tela de hilo engomado)

También se hicieron sotanas de bocaram a los religiosos que administraban los sacramentos a los enfermos. Las confesiones las soían hacer poniendo una antorcha encendida entre el apesado y el confesor, volviendo éste la cabeza, pues se decía que el contagio se comunicaba por medio de la respiración. Para dar la Extremaunción, se valían de una vasilla de plata, llevando siempre delante, al entrar en las habitaciones donde había enfermos o en las salas del Hospital, un criado con una sartén llena de fuego, en donde se quemaba espliego e incienso.

Por el daño que pudiesen causar los perros y los gatos, yendo de una casa a otra, llevando el contagio, se ordenó que los dueños de estos animales los tuvieran encerrados y atados, y que todo vecino se hallaba obligado a matar a los que encontrasen sueltos por las calles».

Francisco Montero Pérez.

(Continuará)

Enfermedad, eran: calentura fuerte; espasmos, palpitaciones, letargo, delirio, con bubones en las ingles, debajo de los brazos y a veces detrás de las orejas y manchas lívidas en la piel. Las muertes eran, por lo común, rápidas y violentas, y no pocas veces, repentina.

El sacerdote padre Gavaldá ya citado—dice que en Valencia muchos morían, «más o menos de su descon suelo, que a las del bribón». Y muchos morían de sed, pues a los pobres en fermos se les privaba del agua, por creerla muy dañosa, y abrasados por la sed devoradora que les producía la fiebre, se escapaban de la cama en busca del anhelado líquido.»

Muchos eran los preservativos que se usaban para evitar el contagio. Unos llevaban un emplastro de arsénico en el pecho; otros bebían agua de ruda; otros olian continuamente boyas de enebro mezcladas con hierbas aromáticas; pero el medicamento más empleado, tanto como preservativo, como curativo, era la triaca magna, medicamento que llegó a concluirse en todos los pueblos de este reino, y el que se tuvo que pedir a Zaragoza.

Era muy común en toda Europa visitar los médicos a los apesados con el siguiente traje: Traje de bocaram, guante de lo mismo y la cara cubierta con un antifaz que llevaba una enorme nariz de cuervo llena de perfumes desinfectantes.

En Valencia y en Castellón de la Plana los que asistían a los enfermos llevaban una túnica de bocaci (tela de hilo engomado)

También se hicieron sotanas de bocaram a los religiosos que administraban los sacramentos a los enfermos. Las confesiones las soían hacer poniendo una antorcha encendida entre el apesado y el confesor, volviendo éste la cabeza, pues se decía que el contagio se comunicaba por medio de la respiración. Para dar la Extremaunción, se valían de una vasilla de plata, llevando siempre delante, al entrar en las habitaciones donde había enfermos o en las salas del Hospital, un criado con una sartén llena de fuego, en donde se quemaba espliego e incienso.

Por el daño que pudiesen causar los perros y los gatos, yendo de una casa a otra, llevando el contagio, se ordenó que los dueños de estos animales los tuvieran encerrados y atados, y que todo vecino se hallaba obligado a matar a los que encontrasen sueltos por las calles».

Francisco Montero Pérez.

(Continuará)

Enfermedad, eran: calentura fuerte; espasmos, palpitaciones, letargo, delirio, con bubones en las ingles, debajo de los brazos y a veces detrás de las orejas y manchas lívidas en la piel. Las muertes eran, por lo común, rápidas y violentas, y no pocas veces, repentina.

El sacerdote padre Gavaldá ya citado—dice que en Valencia muchos morían, «más o menos de su descon suelo, que a las del bribón». Y muchos morían de sed, pues a los pobres en fermos se les privaba del agua, por creerla muy dañosa, y abrasados por la sed devoradora que les producía la fiebre, se escapaban de la cama en busca del anhelado líquido.»

Muchos eran los preservativos que se usaban para evitar el contagio. Unos llevaban un emplastro de arsénico en el pecho; otros bebían agua de ruda; otros olian continuamente boyas de enebro mezcladas con hierbas aromáticas; pero el medicamento más empleado, tanto como preservativo, como curativo, era la triaca magna, medicamento que llegó a concluirse en todos los pueblos de este reino, y el que se tuvo que pedir a Zaragoza.

Era muy común en toda Europa visitar los médicos a los apesados con el siguiente traje: Traje de bocaram, guante de lo mismo y la cara cubierta con un antifaz que llevaba una enorme nariz de cuervo llena de perfumes desinfectantes.

En Valencia y en Castellón de la Plana los que asistían a los enfermos llevaban una túnica de bocaci (tela de hilo engomado)

También se hicieron sotanas de bocaram a los religiosos que administraban los sacramentos a los enfermos. Las confesiones las soían hacer poniendo una antorcha encendida entre el apesado y el confesor, volviendo éste la cabeza, pues se decía que el contagio se comunicaba por medio de la respiración. Para dar la Extremaunción, se valían de una vasilla de plata, llevando siempre delante, al entrar en las habitaciones donde había enfermos o en las salas del Hospital, un criado con una sartén llena de fuego, en donde se quemaba espliego e incienso.

Por el daño que pudiesen causar los perros y los gatos, yendo de una casa a otra, llevando el contagio, se ordenó que los dueños de estos animales los tuvieran encerrados y atados, y que todo vecino se hallaba obligado a matar a los que encontrasen sueltos por las calles».

Francisco Montero Pérez.

(Continuará)

Enfermedad, eran: calentura fuerte; espasmos, palpitaciones, letargo, delirio, con bubones en las ingles, debajo de los brazos y a veces detrás de las orejas y manchas lívidas en la piel. Las muertes eran, por lo común, rápidas y violentas, y no pocas veces, repentina.

El sacerdote padre Gavaldá ya citado—dice que en Valencia muchos morían, «más o menos de su descon suelo, que a las del bribón». Y muchos morían de sed, pues a los pobres en fermos se les privaba del agua, por creerla muy dañosa, y abrasados por la sed devoradora que les producía la fiebre, se escapaban de la cama en busca del anhelado líquido.»

Muchos eran los preservativos que se usaban para evitar el contagio. Unos llevaban un emplastro de arsénico en el pecho; otros bebían agua de ruda; otros olian continuamente boyas de enebro mezcladas con hierbas aromáticas; pero el medicamento más empleado, tanto como preservativo, como curativo, era la triaca magna, medicamento que llegó a concluirse en todos los pueblos de este reino, y el que se tuvo que pedir a Zaragoza.

Era muy común en toda Europa visitar los médicos a los apesados con el siguiente traje: Traje de bocaram, guante de lo mismo y la cara cubierta con un antifaz que llevaba una enorme nariz de cuervo llena de perfumes desinfectantes.

En Valencia y en Castellón de la Plana los que asistían a los enfermos llevaban una túnica de bocaci (tela de hilo engomado)

También se hicieron sotanas de bocaram a los religiosos que administraban los sacramentos a los enfermos. Las confesiones las soían hacer poniendo una antorcha encendida entre el apesado y el confesor, volviendo éste la cabeza, pues se decía que el contagio se comunicaba por medio de la respiración. Para dar la Extremaunción, se valían de una vasilla de plata, llevando siempre delante, al entrar en las habitaciones donde había enfermos o en las salas del Hospital, un criado con una sartén llena de fuego, en donde se quemaba espliego e incienso.

Por el daño que pudiesen causar los perros y los gatos, yendo de una casa a otra, llevando el contagio, se ordenó que los dueños de estos animales los tuvieran encerrados y atados, y que todo vecino se hallaba obligado a matar a los que encontrasen sueltos por las calles».

Francisco Montero Pérez.

(Continuará)

Enfermedad, eran: calentura fuerte; espasmos, palpitaciones, letargo, delirio, con bubones en las ingles, debajo de los brazos y a veces detrás de las orejas y manchas lívidas en la piel. Las muertes eran, por lo común, rápidas y violentas, y no pocas veces, repentina.

El sacerdote padre Gavaldá ya citado—dice que en Valencia muchos morían, «más o menos de su descon suelo, que a las del bribón». Y muchos morían de sed, pues a los pobres en fermos se les privaba del agua, por creerla muy dañosa, y abrasados por la sed devoradora que les producía la fiebre, se escapaban de la cama en busca del anhelado líquido.»

Muchos eran los preservativos que se usaban para evitar el contagio. Unos llevaban un emplastro de arsénico en el pecho; otros bebían agua de ruda; otros olian continuamente boyas de enebro mezcladas con hierbas aromáticas; pero el medicamento más empleado, tanto como preservativo, como curativo, era la triaca magna, medicamento que llegó a concluirse en todos los pueblos de este reino, y el que se tuvo que pedir a Zaragoza.

Era muy común en toda Europa visitar los médicos a los apesados con el siguiente traje: Traje de bocaram, guante de lo mismo y la cara cubierta con un antifaz que llevaba una enorme nariz de cuervo llena de perfumes desinfectantes.

En Valencia y en Castellón de la Plana los que asistían a los enfermos llevaban una túnica de bocaci (tela de hilo engomado)

También se hicieron sotanas de bocaram a los religiosos que administraban los sacramentos a los enfermos. Las confesiones las soían hacer poniendo una antorcha encendida entre el apesado y el confesor, volviendo éste la cabeza, pues se decía que el contagio se comunicaba por medio de la respiración. Para dar la Extremaunción, se valían de una vasilla de plata, llevando siempre delante, al entrar en las habitaciones donde había enfermos o en las salas del Hospital, un criado con una sartén llena de fuego, en donde se quemaba espliego e incienso.

Por el daño que pudiesen causar los perros y los gatos, yendo de una casa a otra, llevando el contagio, se ordenó que los dueños de estos animales los tuvieran encerrados y atados, y que todo vecino se hallaba obligado a matar a los que encontrasen sueltos por las calles».

Francisco Montero Pérez.

(Continuará)

Enfermedad, eran: calentura fuerte; espasmos, palpitaciones, letargo, delirio, con bubones en las ingles, debajo de los brazos y a veces detrás de las orejas y manchas lívidas en la piel. Las muertes eran, por lo común, rápidas y violentas, y no pocas veces, repentina.

El sacerdote padre Gavaldá ya citado—dice que en Valencia muchos morían, «más o menos de su descon suelo, que a las del bribón». Y muchos morían de sed, pues a los pobres en fermos se les privaba del agua, por creerla muy dañosa, y abrasados por la sed devoradora que les producía la fiebre, se escapaban de la cama en busca del anhelado líquido.»

Muchos eran los preservativos que se usaban para evitar el contagio. Unos llevaban un emplastro de arsénico en el pecho; otros bebían agua de ruda; otros olian continuamente boyas de enebro mezcladas con hierbas aromáticas; pero el medicamento más empleado, tanto como preservativo, como curativo, era la triaca magna, medicamento que llegó a concluirse en todos los pueblos de este reino, y el que se tuvo que pedir a Zaragoza.

Era muy común en toda Europa visitar los médicos a los apesados con el siguiente traje: Traje de bocaram, guante de lo mismo y la cara cubierta con un antifaz que llevaba una enorme nariz de cuervo llena de perfumes desinfectantes.

En Valencia y en Castellón de la Plana los que asistían a los enfermos llevaban una túnica de bocaci (tela de hilo engomado)

También se hicieron sotanas de bocaram a los religiosos que administraban los sacramentos a los enfermos. Las confesiones las soían hacer poniendo una antorcha encendida entre el apesado y el confesor, volviendo éste la cabeza, pues se decía que el contagio se comunicaba por medio de la respiración. Para dar la Extremaunción, se valían de una vasilla de plata, llevando siempre delante, al entrar en las habitaciones donde había enfermos o en las salas del Hospital, un criado con una sartén llena de fuego, en donde se quemaba espliego e incienso.

Por el daño que pudiesen causar los perros y los gatos, yendo de una casa a otra, llevando el contagio, se ordenó que los dueños de estos animales los tuvieran encerrados y atados, y que todo vecino se hallaba obligado a matar a los que encontrasen sueltos por las calles».

Francisco Montero Pérez.

(Continuará)

a grandes rasgos la figura de Marvá como hombre de ciencia.

El Sr. Marvá es el segundo hijo de la ciudad de Alicante que tiene asiento en tan docta Academia.

Como decimos más arriba, fué presidida esta sesión por el monarca; éste, contestando al discurso que le dirigiera el presidente de la Academia D. José Echegaray, pronunció otro, manifestando la viva complacencia que sentía en aquel momento, por hallarse entre los ilustres miembros que formaban dicha Academia, el discurso de S. M. terminaba con los siguientes palabras:

«Inolvidable para mí será esta sesión en la cual un sólo anhelo nos ha con gregado»

Un importante periódico de la Corte, ocupándose de la recepción del señor Marvá, le dedicaba al mismo las siguientes líneas que con el mayor gusto reproducimos:

«D. José Marvá y Mayer, distinguido ingeniero militar, es de los hombres que honran al Cuerpo de ingenieros, si de honra necesitara, y su constante estudio le ha hecho resolver problemas importantísimos, celebrados por todos y dignos del profundo estudio que con ellos emplean sus compañeros de profesión.

«Reseñar el catálogo de sus obras sería harto difícil, casi tanto, como el número de premios y distinciones que por ellas ha obtenido justamente.

«No se ha limitado su labor a presentar sus trabajos en España, sino que acudiendo a importantes Congresos extranjeros, supo distinguirse entre las eminencias, honrando a nuestra patria con su saber y discreción.»

Si placer experimento al recordar en el día de hoy, efemérides que tanto enaltece a un ilustre hijo de Alicante, siento inmenso pesar, al mismo tiempo, por carecer de competencia para juzgar la labor científica del sabio general de nuestro Ejército y porque sustente la opinión el que la imaginación humana tiene un límite para el elogio.

DIA 6

1732.—El rey Felipe V expide un Real decreto en Sevilla ordenando la organización de un Ejército de 30.000 hombres en Alicante para la reconquista de Orán

1869.—Las tropas de la guarnición de la ciudad, juran la Constitución de la nación española.

1879.—Llega a esta bahía la escuadra de instrucción, formada de las fragatas «Numancia» y «Bianca» y el vapor «Tornado».

a grandes rasgos la figura de Marvá como hombre de ciencia.

El Sr. Marvá es el segundo hijo de la ciudad de Alicante que tiene asiento en tan docta Academia.

Como decimos más arriba, fué presidida esta sesión por el monarca; éste, contestando al discurso que le dirigiera el presidente de la Academia D. José Echegaray, pronunció otro, manifestando la viva complacencia que sentía en aquel momento, por hallarse entre los ilustres miembros que formaban dicha Academia, el discurso de S. M. terminaba con los siguientes palabras:

«Inolvidable para mí será esta sesión en la cual un sólo anhelo nos ha con gregado»

Un importante periódico de la Corte, ocupándose de la recepción del señor Marvá, le dedicaba al mismo las siguientes líneas que con el mayor gusto reproducimos:

«D. José Marvá y Mayer, distinguido ingeniero militar, es de los hombres que honran al Cuerpo de ingenieros, si de honra necesitara, y su constante estudio le ha hecho resolver problemas importantísimos, celebrados por todos y dignos del profundo estudio que con ellos emplean sus compañeros de profesión.

«Reseñar el catálogo de sus obras sería harto difícil, casi tanto, como el número de premios y distinciones que por ellas ha obtenido justamente.

«No se ha limitado su labor a presentar sus trabajos en España, sino que acudiendo a importantes Congresos extranjeros, supo distinguirse entre las eminencias, honrando a nuestra patria con su saber y discreción.»

Si placer experimento al recordar en el día de hoy, efemérides que tanto enaltece a un ilustre hijo de Alicante, siento inmenso pesar, al mismo tiempo, por carecer de competencia para juzgar la labor científica del sabio general de nuestro Ejército y porque sustente la opinión el que la imaginación humana tiene un límite para el elogio.

DIA 6

1732.—El rey Felipe V expide un Real decreto en Sevilla ordenando la organización de un Ejército de 30.000 hombres en Alicante para la reconquista de Orán

1869.—Las tropas de la guarnición de la ciudad, juran la Constitución de la nación española.

1879.—Llega a esta bahía la escuadra de instrucción, formada de las fragatas «Numancia» y «Bianca» y el vapor «Tornado».

a grandes rasgos la figura de Marvá como hombre de ciencia.

El Sr. Marvá es el segundo hijo de la ciudad de Alicante que tiene asiento en tan docta Academia.

Como decimos más arriba, fué presidida esta sesión por el monarca; éste, contestando al discurso que le dirigiera el presidente de la Academia D. José Echegaray, pronunció otro, manifestando la viva complacencia que sentía en aquel momento, por hallarse entre los ilustres miembros que formaban dicha Academia, el discurso de S. M. terminaba con los siguientes palabras:

«Inolvidable para mí será esta sesión en la cual un sólo anhelo nos ha con gregado»

Un importante periódico de la Corte, ocupándose de la recepción del señor Marvá, le dedicaba al mismo las siguientes líneas que con el mayor gusto reproducimos:

«D. José Marvá y Mayer, distinguido ingeniero militar, es de los hombres que honran al Cuerpo de ingenieros, si de honra necesitara, y su constante estudio le ha hecho resolver problemas importantísimos, celebrados por todos y dignos del profundo estudio que con ellos emplean sus compañeros de profesión.

«Reseñar el catálogo de sus obras sería harto difícil, casi tanto, como el número de premios y distinciones que por ellas ha obtenido justamente.

«No se ha limitado su labor a presentar sus trabajos en España, sino que acudiendo a importantes Congresos extranjeros, supo distinguirse entre las eminencias, honrando a nuestra patria con su saber y discreción.»

Si placer experimento al recordar en el día de hoy, efemérides que tanto enaltece a un ilustre hijo de Alicante, siento inmenso pesar, al mismo tiempo, por carecer de competencia para juzgar la labor científica del sabio general de nuestro Ejército y porque sustente la opinión el que la imaginación humana tiene un límite para el elogio.

DIA 6

1732.—El rey Felipe V expide un Real decreto en Sevilla ordenando la organización de un Ejército de 30.000 hombres en Alicante para la reconquista de Orán

1869.—Las tropas de la guarnición de la ciudad, juran la Constitución de la nación española.

1879.—Llega a esta bahía la escuadra de instrucción, formada de las fragatas «Numancia» y «Bianca» y el vapor «Tornado».

a grandes rasgos la figura de Marvá como hombre de ciencia.

El Sr. Marvá es el segundo hijo de la ciudad de Alicante que tiene asiento en tan docta Academia.

Como decimos más arriba, fué presidida esta sesión por el monarca; éste, contestando al discurso que le dirigiera el presidente de la Academia D. José Echegaray, pronunció otro, manifestando la viva complacencia que sentía en aquel momento, por hallarse entre los ilustres miembros que formaban dicha Academia, el discurso de S. M. terminaba con los siguientes palabras:

«Inolvidable para mí será esta sesión en la cual un sólo anhelo nos ha con gregado»

Un importante periódico de la Corte, ocupándose de la recepción del señor Marvá, le dedicaba al mismo las siguientes líneas que con el mayor gusto reproducimos:

«D. José Marvá y Mayer, distinguido ingeniero militar, es de los hombres que honran al Cuerpo de ingenieros, si de honra necesitara, y su constante estudio le ha hecho resolver problemas importantísimos, celebrados por todos y dignos del profundo estudio que con ellos emplean sus compañeros de profesión.

«Reseñar el catálogo de sus obras sería harto difícil, casi tanto, como el número de premios y distinciones que por ellas ha obtenido justamente.

«No se ha limitado su labor a presentar sus trabajos en España, sino que acudiendo a importantes Congresos extranjeros, supo distinguirse entre las eminencias, honrando a nuestra patria con su saber y discreción.»

Si placer experimento al recordar en el día de hoy, efemérides que tanto enaltece a un ilustre hijo de Alicante, siento inmenso pesar, al mismo tiempo, por carecer de competencia para juzgar la labor científica del sabio general de nuestro Ejército y porque sustente la opinión el que la imaginación humana tiene un límite para el elogio.

DIA 6

1732.—El rey Felipe V expide un Real decreto en Sevilla ordenando la organización de un Ejército de 30.000 hombres en Alicante para la reconquista de Orán

1869.—Las tropas de la guarnición de la ciudad, juran la Constitución de la nación española.

1879.—Llega a esta bahía la escuadra de instrucción, formada de las fragatas «Numancia» y «Bianca» y el vapor «Tornado».

a grandes rasgos la figura de Marvá como hombre de ciencia.

El Sr. Marvá es el segundo hijo de la ciudad de Alicante que tiene asiento en tan docta Academia.

Como decimos más arriba, fué presidida esta sesión por el monarca; éste, contestando al discurso que le dirigiera el presidente de la Academia D. José Echegaray, pronunció otro, manifestando la viva complacencia que sentía en aquel momento, por hallarse entre los ilustres miembros que formaban dicha Academia, el discurso de S. M. terminaba con los siguientes palabras:

«Inolvidable para mí será esta sesión en la cual un sólo anhelo nos ha con gregado»

Un importante periódico de la Corte, ocupándose de la recepción del señor Marvá, le dedicaba al mismo las siguientes líneas que con el mayor gusto reproducimos:

«D. José Marvá y Mayer, distinguido ingeniero militar, es de los hombres que honran al Cuerpo de ingenieros, si de honra necesitara, y su constante estudio le ha hecho resolver problemas importantísimos, celebrados por todos y dignos del profundo estudio que con ellos emplean sus compañeros de profesión.

«Reseñar el catálogo de sus obras sería harto difícil, casi tanto, como el número de premios y distinciones que por ellas ha obtenido justamente.

«No se ha limitado su labor a presentar sus trabajos en España, sino que acudiendo a importantes Congresos extranjeros, supo distinguirse entre las eminencias, honrando a nuestra patria con su saber y discreción.»

Si placer experimento al recordar en el día de hoy, efemérides que tanto enaltece a un ilustre hijo de Alicante, siento inmenso pesar, al mismo tiempo, por carecer de competencia para juzgar la labor científica del sabio general de nuestro Ejército y porque sustente la opinión el que la imaginación humana tiene un límite para el elogio.

DIA 6

1732.—El rey Felipe V expide un Real decreto en Sevilla ordenando la organización de un Ejército de 30.000 hombres en Alicante para la reconquista de Orán

1869.—Las tropas de la guarnición de la ciudad, juran la Constitución de la nación española.

1879.—Llega a esta bahía la escuadra de instrucción, formada de las fragatas «Numancia» y «Bianca» y el vapor «Tornado».

a grandes rasgos la figura de Marvá como hombre de ciencia.

El Sr. Marvá es el segundo hijo de la ciudad de Alicante que tiene asiento en tan docta Academia.

Como decimos más arriba, fué presidida esta sesión por el monarca; éste, contestando al discurso que le dirigiera el presidente de la Academia D. José Echegaray, pronunció otro, manifestando la viva complacencia que sentía en aquel momento, por hallarse entre los ilustres miembros que formaban dicha Academia, el discurso de S. M. terminaba con los siguientes palabras:

«Inolvidable para mí será esta sesión en la cual un sólo anhelo nos ha con gregado»

Un importante periódico de la Corte, ocupándose de la recepción del señor Marvá, le dedicaba al mismo las siguientes líneas que con el mayor gusto reproducimos:

«D. José Marvá y Mayer, distinguido ingeniero militar, es de los hombres que honran al Cuerpo de ingenieros, si de honra necesitara, y su constante estudio le ha hecho resolver problemas importantísimos, celebrados por todos y dignos del profundo estudio que con ellos emplean sus compañeros de profesión.

«Reseñar el catálogo de sus obras sería harto difícil, casi tanto, como el número de premios y distinciones que por ellas ha obtenido justamente.

«No se ha limitado su labor a presentar sus trabajos en España, sino que acudiendo a importantes Congresos extranjeros, supo distinguirse entre las eminencias, honrando a nuestra patria con su saber y discreción.»

Si placer experimento al recordar en el día de hoy, efemérides que tanto enaltece a un ilustre hijo de Alicante, siento inmenso pesar, al mismo tiempo, por carecer de competencia para juzgar la labor científica del sabio general de nuestro Ejército y porque sustente la opinión el que la imaginación humana tiene un límite para el elogio.

DIA 6

1732.—El rey Felipe V expide un Real decreto en Sevilla ordenando la organización de un Ejército de 30.000 hombres en Alicante para la reconquista de Orán

1869.—Las tropas de la guarnición de la ciudad, juran la Constitución de la nación española.

1879.—Llega a esta bahía la escuadra de instrucción, formada de las fragatas «Numancia» y «Bianca» y el vapor «Tornado».

a grandes rasgos la figura de Marvá como hombre de ciencia.

El Sr. Marvá es el segundo hijo de la ciudad de Alicante que tiene asiento en tan docta Academia.

Como decimos más arriba, fué presidida esta sesión por el monarca; éste, contestando al discurso que le dirigiera el presidente de la Academia D. José Echegaray, pronunció otro, manifestando la viva complacencia que sentía en aquel momento, por hallarse entre los ilustres miembros que formaban dicha Academia, el discurso de S. M. terminaba con los siguientes palabras:

«Inolvidable para mí será esta sesión en la cual un sólo anhelo nos ha con gregado»

Un importante periódico de la Corte, ocupándose de la recepción del señor Marvá, le dedicaba al mismo las siguientes líneas que con el mayor gusto reproducimos:

«D. José Marvá y Mayer, distinguido ingeniero militar, es de los hombres que honran al Cuerpo de ingenieros, si de honra necesitara, y su constante estudio le ha hecho resolver problemas importantísimos, celebrados por todos y dignos del profundo estudio que con ellos emplean sus compañeros de profesión.

«Reseñar el catálogo de sus obras sería harto difícil, casi tanto, como el número de premios y distinciones que por ellas ha obtenido justamente.

«No se ha limitado su labor a presentar sus trabajos en España, sino que acudiendo a importantes Congresos extranjeros, supo distinguirse entre las eminencias, honrando a nuestra patria con su saber y discreción.»

Si placer experimento al recordar en el día de hoy, efemérides que tanto enaltece a un ilustre hijo de Alicante, siento inmenso pesar, al mismo tiempo, por carecer de competencia para juzgar la labor científica del sabio general de nuestro Ejército y porque sustente la opinión el que la imaginación humana tiene un límite para el elogio.

DIA 6

1732.—El rey Felipe V expide un Real decreto en Sevilla ordenando la organización de un Ejército de 30.000 hombres en Alicante para la reconquista de Orán

1869.—Las tropas de la guarnición de la ciudad, juran la Constitución de la nación española.

1879.—Llega a esta bahía la escuadra de instrucción, formada de las fragatas «Numancia» y «Bianca» y el vapor «Tornado».

a grandes rasgos la figura de Marvá como hombre de ciencia.

El Sr. Marvá es el segundo hijo de la ciudad de Alicante que tiene asiento en tan docta Academia.

Como decimos más arriba, fué presidida esta sesión por el monarca; éste, contestando al discurso que le dirigiera el presidente de la Academia D. José Echegaray, pronunció otro, manifestando la viva complacencia que sentía en aquel momento, por hallarse entre los ilustres miembros que formaban dicha Academia, el discurso de S. M. terminaba con los siguientes palabras:

«Inolvidable para mí será esta sesión en la cual un sólo anhelo nos ha con gregado»

Un importante periódico de la Corte, ocupándose de la recepción del señor Marvá, le dedicaba al mismo las siguientes líneas que con el mayor gusto reproducimos:

«D. José Marvá y Mayer, distinguido ingeniero militar, es de los hombres que honran al Cuerpo de ingenieros, si de honra necesitara, y su constante estudio le ha hecho resolver problemas importantísimos, celebrados por todos y dignos del profundo estudio que con ellos emplean sus compañeros de profesión.

«Reseñar el catálogo de sus obras sería harto difícil, casi tanto, como el número de premios y distinciones que por ellas ha obtenido justamente.

«No se ha limitado su labor a presentar sus trabajos en España, sino que acudiendo a importantes Congresos extranjeros, supo distinguirse entre las eminencias, honrando a nuestra patria con su saber y discreción.»

Si placer experimento al recordar en el día de hoy, efemérides que tanto enaltece a un ilustre hijo de Alicante, siento inmenso pesar, al mismo tiempo, por carecer de competencia para juzgar la labor científica del sabio general de nuestro Ejército y porque sustente la opinión el que la imaginación humana tiene un límite para el elogio.

DIA 6

1732.—El rey Felipe V expide un Real decreto en Sevilla ordenando la organización de un Ejército de 30.000 hombres en Alicante para la reconquista de Orán

1869.—Las tropas de la guarnición de la ciudad, juran la Constitución de la nación española.

1879.—Llega a esta bahía la escuadra de instrucción, formada de las fragatas «Numancia» y «Bianca» y el vapor «Tornado».

a grandes rasgos la figura de Marvá como hombre de ciencia.

El Sr. Marvá es el segundo hijo de la ciudad de Alicante que tiene asiento en tan docta Academia.

Como decimos más arriba, fué presidida esta sesión por el monarca; éste, contestando al discurso que le dirigiera el presidente de la Academia D. José Echegaray, pronunció otro, manifestando la viva complacencia que sentía en aquel momento, por hallarse entre los ilustres miembros que formaban dicha Academia, el discurso de S. M. terminaba con los siguientes palabras:

«Inolvidable para mí será esta sesión en la cual un sólo anhelo nos ha con gregado»

Un importante periódico de la Corte, ocupándose de la recepción del señor Marvá, le dedicaba al mismo las siguientes líneas que con el mayor gusto reproducimos:

«D. José Marvá y Mayer, distinguido ingeniero militar, es de los hombres que honran al Cuerpo de ingenieros, si de honra necesitara, y su constante estudio le ha hecho resolver problemas importantísimos, celebrados por todos y dignos del profundo estudio que con ellos emplean sus compañeros de profesión.

«Reseñar el catálogo de sus obras sería harto difícil, casi tanto, como el número de premios y distinciones que por ellas ha obtenido justamente.

«No se ha limitado su labor a presentar sus trabajos en España, sino que acudiendo a importantes Congresos extranjeros, supo distinguirse entre las eminencias, honrando a nuestra patria con su saber y discreción.»

Si placer experimento al recordar en el día de hoy, efemérides que tanto enaltece a un ilustre hijo de Alicante, siento inmenso pesar, al mismo tiempo, por carecer de competencia para juzgar la labor científica del sabio general de nuestro Ejército y porque sustente la opinión el que la imaginación humana tiene un límite para el elogio.

DIA 6

1732.—El rey Felipe V expide un Real decreto en

Nueva sombrería de J. ACEVEDO

PRECIO FIJO

12, Princesa, 12.—Alicante

Gran surtido en Sombreros y Gorras para Caballeros y Niños.—Últimas novedades en Sombreros mezcla peludos.—Gorras de punto última novedad para Niños.—Sombreros Christis.—Sombreros Sevillanos y Cordobeses.

PRECIO FIJO

Ecos de sociedad

BODA

Esta mañana en la insigne iglesia colegial de San Nicolás, ha contraído los indisolubles lazos matrimoniales, nuestro estimado amigo D. Vicente Espla Caturla, con la bellísima señorita Delfina Bernabeu Gomez.

Los recién casados permanecerán una corta temporada en esta capital, marchando después a Almería en donde fijan su residencia.

Felicitaciones sin fin, han recibido los nuevos esposos.

Nosotros, enviámosles también la nuestra, deseándoles al mismo tiempo, muchas felicidades en su nuevo estado.

VIAJEROS

Hemos tenido el gusto de saludar en esta capital, al inspector de la Compañía general de Tabacos de Filipinas, D. Manuel L. López.

Hoy se encontraba en esta capital el notable procurador de los Tribunales de la vecina ciudad de Elche y muy querido amigo nuestro, D. Rogelio Fenoll Tarí.

ENFERMOS

Se encuentra delicado de salud, el probo empleado de este Ayuntamiento don Francisco Alemany.

De todas veras deseamos su pronto restablecimiento.

Se encuentra enfermo en cama el presidente de la Diputación provincial don Higinio Formigós.

A tan distinguido amigo le deseamos un pronto y total restablecimiento.

SUCESOS

Multa

Ha sido multado el cochero Ildefonso Martínez que intentó arrebatar un equipaje al viajero Manuel Pal en la estación de Murcia.

Casa de Socorro

Durante las últimas veinticuatro horas se han practicado en la Casa de Socorro las siguientes curaciones:

Trinidad Carrillo, herida contusa dedo índice mano izquierda.

Gregorio Tarí, reumatismo.

Pascual Romeu, esquirla de madera implantada dedo pulgar mano izquierda.

Alfonso Lillo, herida contusa región parietal y frontal izquierda.

Guardia para mañana: Médicos: D. Francisco Benitez y D. Miguel Gueri. Practicante: D. José Mingot.

Noticias varias

La información pública abierta acerca de las obras del encauzamiento del río Monnegre entre la presa del molino del Chopitel (Tibi y Muchamiel) durará treinta días, a partir desde la fecha de su anuncio.

Registro civil

En las oficinas de este Registro, se han hecho durante las últimas veinticuatro horas, las siguientes inscripciones:

Nacimientos

María Martínez Maciá

Trinidad Sarrío Luciano

Fuenciones

Faencisca Guerra Galván

José Gomis Gas

Asunción Gómez San José

Bautista Pons Martínez

Polonio Rubio Gonzalez

Emilia Nomdedeu Laliga

En el colegio de abogados de esta capital, se han celebrado las elecciones para nombrar decano, diputado primero y secretario primero de la junta que ha de regir en el corriente año habiendo resultado elegidos para los citados cargos respectivamente los señores don Rafael Beltrán, don José Mnría Andreu Bellido y don Federico Clemente.

VARO Y LLOFRIU

Almacén de cementos y cales del país y extranjero. A precios reducidos. Canalejas, número 13

Movimiento de población

Viajeros llegados:

HOTEL SAMPER

D. Agustín Barberá, Sr. Devis, D. Alfonso Martí, D. Esteban Jaulent, D. Salvador Benito, D. Ricardo Verde, D. José Buye, D. Santiago Sanchez, D. Emilio Pareda e hijo, D. Francisco Vera y familia, D. Ginés Navarro Vivancos, D. Fausto Coloma, D. José Pomerá, D. Angel Valero, D. Antonio Torregrosa, D. José Fulquer y D. Juan Escrich

REINA VICTORIA HOTEL

D. Máximo Niusteter, D. Pascual Potert, D. Ernesto Dejer, D. Guillermo Baeser, D. Leoncio Abad y D. Alejandro Hernández.

HOTEL IBORRA

D. Jesús Rubio, D. Enrique Colón, D. Liborio Verdú e hijo, D. Sebastián Sanjuan Mr. Pedro Pourtan et hijo, D. Federico García, Mr. Clavert, D. Ramón Puro, don Mariano Paez, D. Ramón Machau e hijo y D. José María Ibáñez.

Los viajeros llegados a esta capital por las diferentes vías, anoche y mañana de hoy, son los siguientes:

Por la línea de Madrid . . . 230

Por la de Murcia 520

Total 750

Telegramas

De política

Marejada

Se nota gran marejada política.

En los Círculos políticos se asegura que si a mediados de mes no se despeja la situación, haciendo viable la aprobación de los presupuestos antes de las vacaciones veraniegas, presentarán la dimisión Navarro Reverter, Alba, Villanueva y algún otro ministro.

De a opinión de legalizar la situación económica lo antes posible, participan, además de los conservadores, los regionalistas, Moret y muchos conspicuos liberales.

De Marruecos

Los rebeldes

Los rebeldes se han fraccionado, desapareciendo las masas que rodeaban a Fez.

Parece que ppeparan un nuevo ataque, en cuanto lleguen los refuerzas que esperan

El viaje del Sultán

Si otros sucesos no lo impiden, en la semana próxima marchará el sultán a Rabat

Le acompañará Renault con una fuerte escolta.

El rey de los callícidas!

BALSAMO ORIENTAL

Curativo radical de los Sabañones, Callos, Ojos de gallo y Durezas de los pies, en pocos días.

Premiado con Gran Medalla de Oro en la Exposición Internacional de Buenos Aires.

De venta.—En las droguerías de D. Remigio Romero, Altamira, 5 y Padilla, 2.—Sres Piñol Hermanos, Princesa. Sres. Tormo Hermano, Triunfo, 4.—D. Joaquín Pallás, Princesa, 6.

Al por mayor, PRUDENCIO LOPEZ É HIJO.—Jerez de la Frontera.

IMP. LIT. T. MUNOZ

Alfonso el Sabio, número 14 duplicado Alicante

CLÍNICA DE ESPECIALIDADES

Doctor MATEOS

Puerta del Sol-Arenal, 1, primero.-MADRID

La CLÍNICA MATEOS es la que satisface mayor contribución por el ejercicio de la medicina en España, pues por su reconocida importancia, la Junta clasificadora del Muy Ilustre Colegio de Médicos de Madrid le ha designado con PATENTE DE PRIMERA CLASE.—Procedimientos y aparatos modernos para el más acertado diagnóstico y curación. Consulta diaria, de once mañana a ocho noche, 5 pesetas. Gratis los jueves y domingos, de once mañana a una tarde.—OPERACIONES con instrumental moderno que asegura el resultado favorable, suprimiendo riesgo y dolor.—El extenso y completo instrumental quirúrgico que posee esta Clínica, le permite practicar todas las operaciones en condiciones ventajosísimas de precio.—Fidense datos en Secretaría y se contestan gratis por correo.

NOBRES

La debilidad genital en sus tres grados (escasa, difícil é imposible) se modifica á toda edad con rapidez y sin peligro por nuevo método.— Para fijar el caso, pídesse el gráfico de la potencia sexual que se da y envía correo gratis.

CURA SIN OPERAR DE LA MATRIZ

Cáncer, tumores, punzadas horribles, flujo sangre, llagas, congestión, irritación con dolor sordo en las caderas y vientre, flujo blanco, deformación y debilidad que ocasionan la esterilidad y la propensión al aborto, descenso, etc. Las señoras deben cuidarse del más ligero síntoma en su matriz, para evitar graves males, al principio todo se cura fácilmente. Fenómenos del EMBARAZO, parto y sobrepartos. Consultese.

Cura intensiva rápida Y SIN PELIGRO SIFILIS

Llagas, chancros, placas en la garganta, roncquera, falta voz, caída del pelo, hinchazón de las encías, reducción de los infartos y de la orquitis sin sajar, flujos purgativos y gota rebelde; tratamiento secreto. Curado el primer síntoma, se evita la infección de la sangre.

MAL DE ORINA SALES KOCH

SIN SONDAR NI OPERAR CURAN todos los males de la URETRA, PROSTATA, VEJIGA y RINONES. Distan las ESTRECHECES, curan el CATARRO de la VEJIGA; calman al momento los horribles dolores al orinar; disminuyen el deseo frecuente y limpian la orina de posos blancos purulentos ó de sangre. Los flujos crónicos se cortan sin peligro. Las Sales Koch no tienen rival y son bien conocidas de médicos y enfermos. Se venden á 7 ptas. frasco en las boticas de España, América y Filipinas.

LA GRAN VIA

MAURICIO SOLA

Establecimiento de mercería y artículos para regalos.—Gran surtido en juguetes, perfumería é infinidad de artículos. Altamira, 4 (antes Princesa) Alicante



Leche pura de vacas

Completa emulsionada y esterilizada conservándose en perfecto estado líquido por tiempo ilimitado. Propia para cafés, fondas y buques de largas travesías

Recomendada por Real orden de 5 de Agosto de 1910, para hospitales militares, y por eminencias médicas como el mejor alimento para niños y enfermos por su fácil digestión y estar exenta de todo microbio.

Leche esterilizada absolutamente pura. Analizada en los principales laboratorios de España. Posee todas las buenas cualidades de la leche natural y ninguno de sus inconvenientes, hallándose exenta de antisépticos, bicarbonato sódico, sacarosa y bacterias patógenas.

De venta en los principales establecimientos de ultramarinos, droguerías y farmacias. Pídense prospectos con análisis, muestras y precios á D. Francisco Visconti Morata, agente de transportes, Alicante.

La debilidad nerviosa y neurastenia, la anemia, la clorosis, convalecencias; dispepsias (pereza de digerir), raquitismo, (crecimiento defectuoso) y demás afecciones que reconocen por causa un ESTADO DE DEBILIDAD GENERAL se curan pronto tomando el

ELIXIR CALLOL

medicamento de gusto agradable y resultados tan rápidos é eficaces que el enfermo aumenta el apetito y las fuerzas casi siempre desde las primeras tomas. Depósito Diputación, 273, farmacia, Barcelona, y en todas las buenas farmacias de España y América.

SIDRA CHAMPAGNE

Hijos de Antonio Arias

de CORIAS DE PRAVIA (Asturias).

Proveedores de la Real Casa

La mejor conocida hasta el día, habiendo obtenido premios en cuantos concursos ha sido presentada.

Se garantiza su pureza y conservación. Se sirve en los principales cafés a 1'50 pesetas botella de 1 litro y a 0'80 id. de 1/2 litro.

Se expende al mismo precio en la bodega de 'Campo Alto', conitería de D. Manuel Torres, Mayor, 3, y principales cafés y comercios de ultramarinos.

Para pedidos, a D. Francisco Visconti Morata, de Alicante.



EDUARDO MINGUILLO

San Isidro, 4 ● EL ELECTRICIDAD ● Teléfono, 145

Nuevo depósito de materiales para instalaciones eléctricas

Exposición de novedades en aparatos eléctricos

CRISTALERIA DE BOHEMIA ESTUFAS ELÉCTRICAS

Contadores y ventiladores—Timbres y teléfonos

LAMPARAS DE TANTALO de filamento metálico y de carbón Retén de LA ELECTRA ALICANTINA

Apenas el carruaje emprendió la carrera, el rostro de la hermosa hebreá sufrió una transformación; la sonrisa desapareció de sus labios, sus ojos arrojaron llamas y apretó rabiamente los puños.

—Si esa mujer habla—murmuró,—mi padre está perdido, yo soy descubierta y Viola se salva. ¿Qué pruebas tienen ellos en sus manos para afirmar que Florencio ha muerto asesinado por Jacobo y Susana, que Viola es hija de Florencio y que éste ha sido robado? ¡Ah! es preciso que yo hable a mi padre: el peligro que nos amenaza es grave y es necesario destruirlo.

Cuando llegó al palacio le dijeron que el conde Marcelo Delmonte la esperaba desde hacía una hora y que

Luciana inclinó la cabeza y dos gruesas lágrimas cayeron de sus ojos. El magistrado lo advirtió y sintióse conmovido.

—¿Llorais... por esa mujer?—murmuró.

—Pues bien, os confieso que sí, me da compasión... y pienso que si pudiese verla, quizás me revelaría a mí, lo que no os ha revelado a vos, si es que tiene alguna culpa que confesar.

El juez quedóse pensativo.

—Pues bien—dijo al fin,—yo buscaré un medio para que podáis visitar a Susana en su prisión.

Luciana no dejó traslucir su alegría.

—Mañana—añadió el magistrado,—si no os ha de causar molestia, venid aquí, hacia las dos; tendré yo

GRANDES ALMACENES EL AGUILA

Princesa, 2 **ALICANTE** Victoria, 1

SUCURSALES: Madrid, Barcelona, Bilbao, Cádiz, Cartagena, Gijón, Granada, Málaga, Palma de Mallorca, Santander, Sevilla, Valencia, Valladolid, Zaragoza

Confecciones para Señora y Niña

Ropas confeccionadas para Caballero y Niño y artículos de la temporada

Trajes de lana forma sastré para Señora.	de 25 á 100 pesetas	Trajes lana, alpeca, etc., para Caballero.	de 25 á 80 pesetas
Trajes de franela forma sastré para Señora.	de 42 á 70	Trajes dril, etc., para Caballero.	de 10 á 35
Trajes para Niña.	de 11 á 40	Trajes lana, etc., para Niño.	de 5 á 33
Refajos de seda ó algodón.	de 6 á 20	Trajes dril, etc., para Niño.	de 4 á 18

Faldas, Blusas, Guardapolvos, cuellos y otros artículos Guardapolvos, Guerreras, Gabanes, Cazadoras y toda clase de prendas

Gorras, Sombreros de paja, Cinturones, Calcetines, Corbatas, Fajas, Ligas, Tirantes, etc., etc.

Precio fijo

PIDASE EL CATÁLOGO GENERAL

Ventas al contado

Agua Griega Los cives!—Los que han padecido enfermedades graves. Los que quieren conservar una cabellera larga, sedosa, exenta de microbios y otros enemigos que amenacen su destrucción, deben usar AGUA GRIEGA, que es el mejor y más barato calvicida.—Precio del frasco, 2 pesetas.

PERFUMERIA GRIEGA

Elixir Griego Este licor, es el mejor de su clase para conservar la higiene de la boca.—Precio del Elixir Griego, 1 peseta, frasco.
Tintura Griega Su riva para devolver á los cabellos su color primitivo.—Precio de la Tintura Griega, 1 peseta, frasco.

Depósito en Murcia: *Perfumeria Francesa, A. Abellanedo*. Venta: Farmacias y Droguerías. Para cualquier pedido dirigirse á *Martin y Durá* MADRID

INDUSTRIALES



MAQUINAS DE HACER (HOCOLATES)

Las mejores y más económicas.—Las que más recompensas han obtenido en todas las exposiciones

No comprar sin consultar precios y condiciones

Representantes en esta provincia y la de Murcia:

COLOMA COMPANIA.—Ramales, núm. 33.

GRAN HOTEL DE ESPAÑA
Joaquín Alonso Lidón.—ORIHUELA
BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA
Agencia en esta provincia
Oficinas: Méndez Núñez, 42.—Alicante
Don Bernardo Fuentes Fernández
Corredor Colegiado de Comercio
Mayor, número 11
Servicio diario de encargos entre Alicante, Madrid y su trayecto
Hermanos BIOSCA
Zaragoza, 5.—Alicante
Hospedería del Comercio
DE
Vicente Miravete Navarro
Servicio esmerado.—Carruajes de alquiler
Calle del Vall, número 61.—JIJONA

Bodegas alicantinas de Ricardo Madrid
VINOS FINOS DE MESA
Clarete y tinto en botellas de 3/4 litro desde 0'20 á 0'30 pesetas. Va de peñas extra, en botellas 3/4 litro, á 0'35 ídem. Blanco superior, especialidad de la casa, 0'35 á 0'50 ídem botella. Clarete superior, en bodega, de todas clases. Grandes existencias en vinos de Jerez. Coñacs y licores de todas clases. Rioja de todas marcas.—Aceites superiores finos.
Servicio á domicilio en barriles y botellas. SAGASTA, NUM. 49

Fábrica de mosaicos hidráulicos y depósito de azulejos
JOSE ANTON BERNABEU
Premiado con medallas de oro en varias Exposiciones. Variado surtido en azulejos Cemento de París y extranjeros. Inodoros. Fregaderos y lindares de mármol y granito, Sifones y cabarro de varios tamaños. Hornillas y sumideros de hierro.
Fábrica: Prolongación calle Bazán, (barrio San Fernando) Despacho: Calle de la Infanta, 71
La casa Solá, Mayor, 14 y 16, Alicante, es indiscutiblemente, la vanguardia de la moda elegante.

Fonda del Comercio
EL CHE
Servicio esmerado y económico.—Especialidad: Arroz con costra.—Coches en todos los trenes
Plaza Mayor y Troneta

Francisco Gimeno Clarés
Ordinario de Alicante, Murcia, Cartagena, Valencia y Argel.
Servicio especial para todos los pueblos
Plaza Isabel II, número 22.—Alicante

DESCUBRIMIENTO SENSACIONAL
Curación radical de todas las enfermedades de la piel, de las llagas de las piernas y del artrismo, reumatismo, zoz, dolores, etc. por medio del **TRATAMIENTO DE L. RICHELET**



Antes de la curación



Después de 15 días de tratamiento

Hemos señalado ya á los lectores de nuestro periódico, el Descubrimiento sensacional del Sr. L. Richelet (farmacéutico-químico en) Sedan (Francia), en lo concerniente á las enfermedades de la piel y de la sangre. A continuación indicamos las afecciones que más particularmente son curadas por este prodigioso tratamiento.
Ezemas, herpes, impétigos, acné, sarpullidos, prurigos, rojeces, sarpullidos faringocócos, psoriasis, sycosis de la barba, comezones, enfermedades de la nariz y oídos, llagas y eczemas varicosos de las piernas, enfermedades sifilíticas.
La curación es igualmente segura, en los trastornos de la circulación en el hombre y en la mujer, y en el artrismo, reumatismo, gota, dolores, etc.
Nunca ha habido un desacierto.
Este maravilloso tratamiento, ejerce su acción tanto en el punto donde se localiza el mal como en la sangre, que la deja completamente purificada y regenerada.
El tratamiento de L. Richelet se encuentra en todas las buenas farmacias y droguerías de España, Canarias y Baleares.
Fidese hoy mismo un folleto ilustrado en lengua española al autor Sr. RICHELET, ó al depositario general en España D. FRANCISCO LOYARTE, droguería, calle San Marcos, 33, SAN SEBASTIAN, y será remitido gratuitamente.
L. RICHELET, 13, rue Gambetta, SEDAN (Francia)

Depositerio: Don Remigio Romero Mira
DROGUERIA
Calle Rafael Altamira, núm. 5, Alicante

mismo el honor de acompañaros a la celda de Susana.

—¡Oh! ¡cuán amable sois y cómo os estoy reconocida!—dijo Luciana con candor.—¿Qué queréis? soy curiosa y sobre todo deseo probar mi imperio sobre esa desgraciada que parecía tenerme mucho afecto y se mostraba muy humilde conmigo.

Y dirigiendo una fascinadora mirada al magistrado, acompañada de una sonrisa enloquecedora, se levantó El juez hizo otro tanto.

—Estamos entendidos—dijo la hechicera hebrea, tendiendo al juez instructor su mano enguantada—mañana a esa hora estaré aquí.

—Os esperaré—contestó el magistrado estrechando la mano de Luciana más de lo conveniente.

—Pero, ínterir, debo dirigiros un ruego.

—Decid, señor.

—Que no habléis a nadie de la visita que hagáis a la prisionera, ni de la conversación que acabamos de tener.

—Podéis fiar en mi, señor, será un secreto entre nosotros.

Imposible decir la gracia con que fueron pronunciadas estas palabras, acentuadas por una sonrisa fascinadora.

El magistrado tuvo como un vértigo.

Acompañó a Luciana hasta la antecámara y se separó de ella con un nuevo y enérgico apretón de manos.

Luciana bajo de un vuelo la escalera, subió a su cupé, y dió orden de conducirla a su palacio.